



Fraternidad Laicos Cavanis
Casa Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

MONASTERIO INVISIBLE

09.2022

¡Queridos amigos!

Mientras me dispongo a escribir estas palabras, tengo todavía en el corazón el eco de la bellísima liturgia de la solemnidad de la Asunción de María al cielo. Contemplar los horizontes del cielo, a través de la mirada de María, significa contemplarlos a través del filtro de nuestra misma humanidad; la Encarnación de Jesús marca la entrada de Dios en la historia y en los pliegues más íntimos de nuestra realidad; de la misma manera su gloriosa Resurrección introduce en la gloria del cielo esta nuestra miserable humanidad asumida por Él. El diafragma que separa la tierra del Cielo se ha disuelto; Cristo se ha hecho puente para unir dos orillas tan lejanas y lo ha hecho a través de la humanidad de la Virgen en la que ahora podemos ver de algún modo anticipado el cumplimiento de nuestra salvación. La gran devoción que los Venerables Fundadores han tenido siempre por la "querida Madre María" tiene, pues, un extraordinario fundamento en el misterio que está en el corazón de nuestra fe. **Por eso me parece hermoso dejarnos educar por el P. Antonio y por el P. Marco Cavanis en un amor a la Virgen que esté sólidamente fundado en la roca de la Escritura y en el surco fecundo de nuestra espiritualidad y tradición. A la Virgen le pedimos también que acompañe y bendiga el compromiso de renovación de nuestra Fraternidad.**

¡A todos ustedes un gran abrazo en el Señor!



A Assunção da Virgem,
pintada por Murillo.



Del Evangelio según san Lucas 11,27-28

²⁷ Mientras Jesús decía estas cosas, una mujer de entre la multitud exclamó:

—¡Dichosa la mujer que te dio a luz y te amamantó!

²⁸ —Dichosos más bien—contestó Jesús—los que oyen la palabra de Dios y la obedecen.



Por: "LA "QUERIDA MADRE MARÍA" EN LA VIDA Y EN LA OBRA DEL P. ANTONIO Y P. MARCO CAVANIS, por el P. Giovanni De Biasio

"O H Q U E R I D A M A D R E M A R I A" es la oración mariana que nos dejaron nuestros Padres. Nuestra Congregación la dice todas las tardes al final de la liturgia de las Vísperas. Con toda la Iglesia los religiosos Cavanis dan gracias al Señor con el Cántico de María Virgen, y con los Fundadores renuevan su entrega "al amor dulcísimo y al patrocinio de su querida Madre". Por tanto, nuestro icono mariano fundamental es el de María, Madre de Dios y Madre de los discípulos. Los Fundadores siempre la han sentido, amado, invocado y predicado así. Así pues, para resaltar este

icono recurrimos al Evangelio de san Juan, el discípulo amado, tal vez, él sentía más el afecto reverente y el amor por la Madre de Jesús. María estaba en el Calvario, al pie de la Cruz sobre la que han clavado a su Hijo. «Jesús moribundo al ver a su madre y a su lado al discípulo que él amaba, dijo a su madre: "¡Mujer, aquí está tu hijo!". Luego dijo al discípulo: "¡He aquí a tu madre!". Y desde aquel momento el discípulo la tomó en su casa» (Jn



19,26-27).

Unidos en este icono fundamental, encontramos otras imágenes de María en las tres partes que está dividida en la oración que nuestros Padres nos han enseñado a pedir cotidianamente y con insistencia:

1) la santidad para nosotros y para todos;

2) que nuestro Instituto crezca y se fortalezca para gloria de Dios y por el bien de los jóvenes "abandonados";

3) la victoria sobre el mal, con la ayuda de la Inmaculada, y la bendición sobre todos los sacrificios y los compromisos educativos destinados a "recoger, custodiar y encaminar la juventud hacia la patria del Cielo".



OREMOS

¡Oh querida Madre María! te rogamos, no mires nuestra indignidad, sino tu dulcísimo amor maternal y consíguenos la bella gracia de que veamos el crecimiento de los píos Institutos siempre con nuevo vigor, para mayor gloria de Dios y bienestar de tantos hijos desamparados.

¡Oh querida Madre María! tú que eres temida por todo el infierno, salva con tu poderosa intercesión a tantos jóvenes, extraviados por la terrible lucha que les hace el demonio y el mundo, y sostén, con tu valiosísima protección nuestra labor educativa para recogerlos, custodiarlos y encaminarlos a la bella patria del cielo.

